

TES
598

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Relaciones Internacionales

LA SITUACIÓN DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



Alumno: Pelayo Santiago DÍAZ ZAMBONI

DNI: 28.234.088

Tutora: Lic. Paola De Simone

pelayodiaz@yahoo.com.ar
pelayo@proargentina.gov.ar

ABRIL 2005

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1- Marco Teórico	5
Capítulo 2. COOPERACIÓN BILATERAL	9
Alemania	9
Canadá	19
España	30
Italia	38
Capítulo 3. COOPERACIÓN MULTILATERAL FINANCIERA	51
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)	51
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	58
Capítulo 4. COOPERACIÓN MULTILATERAL NO-FINANCIERA	63
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	63
Fondo de Naciones Unidas para la Niñez (UNICEF)	72
Capítulo 5. CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFÍA	84

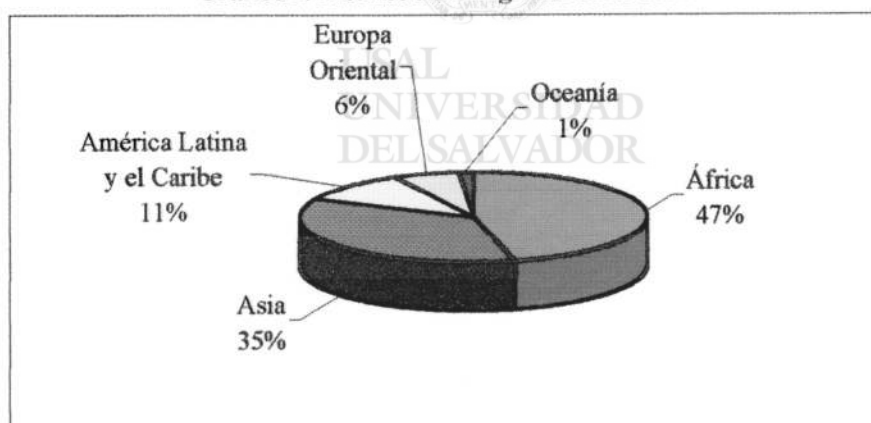
INTRODUCCIÓN

Uno de los fenómenos que se ha venido dando en los últimos años en materia de relaciones internacionales es el de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Los países del mundo han dispuesto una serie de métodos destinados a este tipo de actividades, algunos de los cuales nos proponemos describir en este trabajo.

Entre estos métodos encontramos ayuda financiera y no-financiera, canalizadas a través de medios bilaterales y multilaterales, e incluso canales multi-bilaterales; en los cuales intervienen actores estatales y organismos internacionales (gubernamentales y no-gubernamentales). De esta manera se conforma el proceso de cooperación para el desarrollo conocido como ODA (*Oficial Development Aid*).

Los índices que se tienen en cuenta para decidir a qué países ayudar son varios, siendo los más comunes el PBI *per cápita* y los niveles de ingresos *per cápita*. De esta manera, según datos de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), en 2003 la ODA destinada a los países en desarrollo fue de US\$ 70.087 millones, distribuida como lo demuestra el Gráfico 1.

Gráfico 1. Distribución Regional de la ODA



Fuente: OCDE

Por otra parte, la OCDE ha definido un listado de 50 países, los “Países Menos Desarrollados” (LDCs, por sus siglas en inglés). La mayoría de estos países, según datos de 2004, son africanos (más del 70%). Le siguen los países asiáticos (24%), y sólo uno de América Latina: Haití. Esta clasificación establece un orden de prioridades a la hora de decidir la destinación de los fondos de cooperación.

La República Argentina dista de estar dentro de esta clasificación, más aún con su actual índice de crecimiento económico, el cual ronda el 8% anual. Sin embargo, tras la crisis política y económica de 2001, más los fenómenos climáticos que azotaron a las provincias de Corrientes y Santa Fe, Argentina se convirtió en destinataria de ODA. Además, sus lazos con países como España e Italia, los cuales destinan fondos para ODA, la transforman en destino de los mismos; especialmente en materia de desarrollo de la industria de las PyMEs (Pequeñas y Medianas Empresas) y de desarrollo sostenible (a través de la ayuda para la conservación del medio ambiente y los recursos naturales).

El propósito de este trabajo es identificar de qué manera se ha distribuido la ayuda hacia Argentina durante los últimos cinco años. Se tendrán en cuenta los programas de cooperación de cuatro países, de dos organismos multilaterales financieros y de dos organismos multilaterales no-financieros.

Los cuatro países han sido seleccionados por dos criterios. En primer lugar, se han seleccionado aquellos países que destinaron un mayor porcentaje de su PBI para la cooperación para el desarrollo; y, en segundo lugar, cuáles de éstos destinan ODA hacia Argentina en los últimos cinco años. Así, los cuatro países estudiados son Alemania, Canadá, España e Italia.

Respecto de los organismos multilaterales de cooperación para el desarrollo también son cuatro, dos financieros y dos no-financieros. Los que proveen asistencia financiera son el BM (Banco Mundial) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo); es decir, se considerará la asistencia recibida desde un organismo global y otro regional.

Por otra parte, se seleccionaron otros dos organismos que prestan asistencia para el desarrollo a través de la ejecución de programas y donaciones no-financieras: el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) y UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia – *United Nations Children's Found*). Estos dos organismos implican dos tipos de cooperación para el desarrollo: la cooperación económica y la cooperación social, las cuales han sido las principales destinadas a la Argentina por parte del sistema de Naciones Unidas. Si bien ambos órganos tienen participación activa

en las dos áreas, el PNUD se hace más fuerte en la económica; mientras que UNICEF hace lo propio en el aspecto social. Además, tanto el PNUD como UNICEF son considerados por muchos países como los dos principales órganos dedicados a la cooperación para el desarrollo.

De esta manera, el trabajo estará distribuido en cinco capítulos, el primero de los cuales es el Marco Teórico que define y explica los diferentes conceptos técnicos se tienen en cuenta cuando se trata de Cooperación para el Desarrollo; identificando los tipos de actores que intervienen, definidos según la teoría de las relaciones internacionales.

El capítulo dos describe la Cooperación Bilateral con Argentina, detallando de qué manera ejecutan la ODA los países mencionados anteriormente y, en particular, de qué manera la aplicaron en Argentina durante los últimos cinco años y cuáles han sido los proyectos incluidos en cada programa de cooperación. Se describen aspectos tales como los objetivos generales de cada país, los actores que intervienen en la cooperación bilateral, los métodos de formación, seguimiento y evaluación de los proyectos de cooperación y el Marco Legal dentro del cual operan en Argentina.

El tercer capítulo está dedicado exclusivamente a los dos organismos financieros de cooperación: BM y BID, los cuales presentan una única vía de ejecución a través de los préstamos financieros.

El cuarto capítulo describe los métodos y programas de cooperación para el desarrollo de los organismos no-financieros pertenecientes al sistema de Naciones Unidas: el PNUD y UNICEF.

Finalmente, el quinto capítulo presenta la conclusión que explique los resultados observados a lo largo del trabajo, identificando cuáles han sido los actores que mayormente han cooperado con Argentina desde el año 2000 y, especialmente, cuán influyente fue la crisis de 2001 en la ejecución de programas y fondos de cooperación con este país. *A priori*, podemos inferir que una situación de semejante índole como la crisis político-económica argentina de 2001 debería llevar a los países que destinan fondos para ODA, junto con los organismos multilaterales de cooperación económica y

no-económica, a concentrar sus miradas en el país; más aún si tenemos en cuenta que durante ese mismo año y a mediados del siguiente se produjeron una serie de catástrofes naturales (inundaciones y sequías) en la región centro y noreste del país, con consecuencias devastadoras en las localidades afectadas. Veamos, entonces, cómo han operado los actores estudiados.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 1.

MARCO TEÓRICO

La cooperación para el desarrollo es un vehículo que permite transferir fondos y programas de conocimiento técnico y científico, tecnologías y experiencia operacional y organizacional desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo. Los proyectos y programas suelen ser ejecutados en asociación con oficinas gubernamentales, universidades e institutos de investigación, asociaciones privadas y ONG's.

Para poder entender el proceso de cooperación para el desarrollo debemos determinar los principales conceptos que han sido definidos por los teóricos de las relaciones internacionales, por los organismos internacionales y por las agencias de cooperación de los países contemplados en el presente estudio.

En primer lugar, debemos especificar que el proceso de cooperación se da dentro de un marco de interdependencia compleja, según la definición de Keohane y Nye. Un sistema de interdependencia compleja tiene tres características claramente identificables. La primera de ellas es la existencia de canales múltiples de comunicación entre las sociedades, entre los cuales se encuentran "...tanto nexos informales entre elites gubernamentales como acuerdos formales entre agencias de servicio exterior, nexos informales entre elites no gubernamentales [...] y organizaciones transnacionales". De esta manera trascienden los supuestos realistas de que los Estados son los únicos actores racionales del sistema.

En materia de cooperación internacional para el desarrollo, esta característica se evidencia cuando identificamos organismos y agencias autónomas que interactúan entre sí y con los Estados para la formulación, ejecución y evaluación de los programas que se llevan a cabo. Los organismos pueden comprender tanto organizaciones internacionales gubernamentales como organizaciones no-gubernamentales (nacionales e internacionales); estas últimas tienen mayor participación en los programas bilaterales.

En segundo lugar, un sistema de interdependencia compleja tiene la particularidad de que la Agenda Internacional se encuentra diversificada; es decir, no existe jerarquía

entre los temas que se contemplan en ella. Esta característica implica que la seguridad militar no se encuentra al tope de la Agenda, permitiendo que la cooperación internacional adquiriera mayor relevancia.

La otra característica, y como consecuencia de la anterior, es que la fuerza militar adquiere menor importancia.

Hablábamos del hecho de que las organizaciones internacionales adquieren mayor participación en la arena internacional. A estos actores debemos entenderlos como *“...asociaciones voluntarias de Estados establecidos por acuerdo internacional, dotadas de órganos permanentes, propios e independientes, encargados de gestionar unos intereses colectivos y capaces de expresar una voluntad jurídicamente distinta de la de sus miembros”*¹.

Esta definición de Díez de Velasco hace mención a los acuerdos internacionales; es decir que las mismas nacen de regímenes internacionales. Estos regímenes son las *“...redes de reglas, normas y procedimientos que regulan los comportamientos y controlan sus efectos”*, con los cuales se refieren a los *“...conjuntos de acuerdos gubernamentales que afectan las relaciones de interdependencia...”*².

En los procesos de cooperación internacional, los actores que intervienen se atienen a ciertas normas que establecen las pautas de comportamiento y los procedimientos de elaboración y ejecución de un programa de cooperación. Los Estados, las organizaciones internacionales, las Agencias de Cooperación, las ONGs y demás actores que intervienen en él, regulan sus interacciones a través de estos regímenes. Ejemplos de esto son el nacimiento de las Naciones Unidas y sus órganos específicos encargados de la cooperación, como UNICEF y PNUD, y los marcos legales binacionales que dan nacimiento a la cooperación bilateral entre los países que los firman.

De esta forma, la cooperación para el desarrollo puede darse a través de tres canales. El primero de ellos tiene que ver con la cooperación bilateral, en la cual

¹ DIEZ DE VELASCO VALLEJO, Manuel. *“Las Organizaciones Internacionales”*. Tecnos.

² KEOHANE, R. y NYE, J. *“Poder e Interdependencia. La política mundial en transición”*. GEL, 1988.